

Internet y nuevas tecnologías

ROBERTO PLÁ
Coronel de Aviación
<http://robertopla.net/>

SOFTWARE

SOFTWARE OCULTO

Numerosos dispositivos que utilizamos a diario están controlados por software. Si no se comportan de forma adecuada, es porque este software está mal diseñado. Sin embargo, en muy raras ocasiones se nos concede la oportunidad de sugerir un cambio en el mismo, ni tan solo de saber algo sobre el funcionamiento o funciones inmutables que este software realiza.

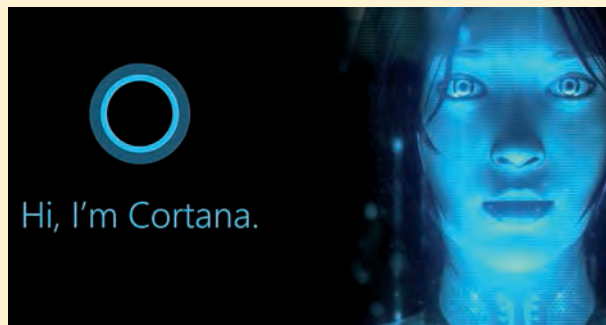
Los primeros usuarios de ordenadores se acostumbraron a 'trastear' en sus máquinas para ajustarlas. Es probable que muchas de estas operaciones realizadas por los usuarios fueran motivo de disfunciones, averías o auténticos desastres, pero los usuarios nos hemos vuelto cómodos y no queremos tener que andar haciendo bricolaje en nuestros dispositivos: queremos que la única operación que debamos hacer en ellos antes de usarlos sea conectarlos. Por otra parte los fabricantes han comprendido que los ajustes en manos de los usuarios son puertas abiertas al caos. Estas realidades han propiciado una tendencia a 'encapsular' las prestaciones de cualquier dispositivo lejos de la manipulación del usuario.

Habrà quien considere esto como una ventaja, ya que el dispositivo actualiza su software, obtiene datos y se adapta al comportamiento y costumbres del usuario sin que este tenga que preocuparse lo más mínimo. No se trata de que no tenga que leer el manual, algo que ya se daba por descontado, pues nadie lo hacía, sino que el mismo manual ni siquiera existe.

En un mundo ideal, este sería un gran logro. Como todos somos conscientes que el mundo real es imper-

fecto y muy diferente del ideal, lo cierto es que nos encontramos con dispositivos que tienen controles con iconos misteriosos y tenemos que explorarlos exponiendo a veces nuestros datos, en un proceso de aprendizaje mediante el método "ensayo-error". Dispositivos que se conectan a la red sin contar con nuestra aprobación, que recolectan nadie sabe que datos para enviarlos a nadie sabe dónde. Errores que produce mensajes crípticos aunque todo parece seguir funcionando...

Y no estoy solo hablando de los teléfonos mal llamados inteligentes, me refiero también, por ejemplo, a los coches. El mío se empeña en decirme que no puede vigilar la presión de los neumáticos. Es todo lo que consiguió



el servicio técnico después de que insistiera en que a un neumático le faltaba presión sin motivo aparente. Otros se dedican a disimular cuando les hacen un control de contaminación y simplemente mienten, porque llevan un software cuya función es ¡mentir!

O de los múltiples fallos, de diseño y de programación, que tienen páginas tan visitadas como la de la mejor compañía de ferrocarriles de España, donde sacar un billete es un suplicio. También del ya insustituible sintonizador-grabador de la televisión digital, vía antena, cable o satélite, cuyo funcionamiento parece ser un intento

de animar al telespectador para que use su tiempo en cosas más útiles que ver la caja tonta.

Nuestra vida ya está inundada de aparatos y servicios cuyo funcionamiento depende de un software oculto, del que no conocemos ni su fabricante, ni su funcionamiento ni sus posibles fallos, del que nadie se responsabiliza y cuya reparación no está prevista, suponiendo que alguien admita que nuestro problema se debe al software incluido en nuestro aparato.

Todas estas prácticas no tienen como finalidad 'mejorar la experiencia del usuario', sino ahorrar dinero a los fabricantes a costa de los derechos del consumidor, a costa de su pérdida de intimidad, de su dignidad como persona reducida a un objeto de comercio, de su seguridad y de sus intereses.

Las cosas podrían ser de otra manera, pero solo si decidimos que nuestra dignidad, derechos e intereses son más importantes que dejarse llevar por la moda o el consumismo. Quizás así consigamos que el software integrado en nuestros dispositivos sea revisable por el técnico que nosotros elijamos, sus prestaciones comprobables y su funcionamiento responda a un patrón conocido y previsto.

 <http://delicious.com/rpla/raa848a>

NOVEDADES EN WINDOWS 10

La nueva versión del sistema operativo de Microsoft está llegando a los ordenadores de millones de usuarios que han visto facilitada su instalación por una atractiva oferta para actualizar por parte de la compañía que ofrece de forma gratuita Windows 10 a los usuarios legales de Windows 7 y

8. Estos usuarios tienen que tener actualizados sus sistemas con los últimos "Pack Services" y pedir turno para la actualización en la web de Microsoft. En un momento determinado, pasados unos días, aparece un icono en la barra de herramientas que permite la actualización del sistema a la versión 10. En algunos blogs se ha explicado también como forzar la actualización en un proceso que no resulta complicado. Sin embargo esta actualización no es extensible a los usuarios de empresas.

Pero ¿Merece la pena actualizarse? ¿Que nos aporta Windows 10?

Hay que decir que muchos usuarios de Windows 7 se sienten cómodos con su sistema, Incluso algunos irreductibles se resisten a abandonar Windows XP, al que tanto les costó acostumbrarse después de desinstalar Windows 98 sin haber pasado por Windows Me, ni otros engendros de Microsoft.

Es difícil separar los cantos de sirena de la publicidad de las auténticas mejoras en el sistema si eres de los primeros atrevidos en instalar la actualización. Ahora que ya han pasado unos meses desde su lanzamiento y algunos compañeros alrededor han hecho sus pruebas, es el momento de sondear su experiencia.

Por de pronto, lo que se cifra como una gran novedad en realidad es enmendar un error. Se trata del retorno del menú inicio que había desaparecido en las últimas versiones de Windows. Lo que pasa es que los fabricantes siguen las tendencias mayoritarias y estas nos llevan a los aparatos de pantalla pequeña y táctil. Los controles han de ser grandes, porque nuestro dedo apoyado en la pantalla es más grande que el clásico puntero del ratón. Los menús de texto que nos han acompañado durante tanto tiempo casi no se ven, de forma que se han impuesto menús en forma de mosaico y el desplazamiento de pantallas completas arrastrándolas con el dedo, emulando el gesto de pasar página en un libro.

Todo esto es un nuevo paradigma de uso en los dispositivos móviles, pero ¿que pasa en el entorno de so-

brema?. Pues que hay un gran grupo de usuarios que se aferran a su escritorio "de toda la vida" y quieren seguir usando sus confortables ordenadores con grandes pantallas sin tener que cambiar de tarjeta gráfica, añadir memoria y actualizar el disco



a uno de capacidad medida en Terabytes.

Y aunque Windows 10 presume de ser ligero como una pluma, lo cierto es que sigue la ley inmutable del software comercial: si quieres disfrutar de las novedades, ves pensando en usar una máquina actualizada, ya que ninguna máquina es capaz de soportar las novedades durante más de tres años sin parecer un resto arqueológico.

Otra de las novedades más comentadas es Cortana, el asistente personal inteligente. Un software al que le puedes pedir que te cuente un chiste o anote una cita en la agenda, que te busque un archivo o que busque un billete de avión barato.

Desde luego un buen buscador será necesario pues lo que se anuncia como un gran avance, a mi me parece un desastre. Todas tus fotos "en un solo sitio", una tendencia en muchos sistemas de 'organización'. La verdad es que yo prefiero aferrarme a las viejas carpetas o directorios y organizar mis fotos como yo quiera, con la seguridad de saber si están en mi ordenador, en la nube o que si las borro no aparecerán nunca jamás.

Microsoft Edge es el navegador por defecto de Windows 10. Aunque aun tendrá integrado Internet Explorer por razones de compatibilidad –sobre todo en empresas que suelen usar IE9– Edge pretende colocar el concepto de navegación a otro nivel, facilitando la consulta y recopilación

de información que quedará centralizada en el "Hub" desde donde podremos ir a Favoritos o a páginas guardadas. Con Edge se pueden tomar notas en las páginas, simplemente dibujando encima si se trata de una pantalla táctil, escribiendo una nota o resaltando un texto.


Naturalmente también está el lado oscuro. Además de los tradicionales problemas de las primeras versiones que se solucionaron ya, o se solucionarán en los próximos Pack Services, Windows se apunta a la tendencia de actualizaciones, chequeos y conexiones a través de la red sin conocimiento ni control del usuario.

Los expertos que han analizado Windows 10 se quejan de que bajo un aparente control por parte del usuario, que puede elegir que su sistema no se comunique con los servidores de Microsoft, el sistema seguirá haciéndolo, enviando datos sobre nuestras búsquedas en Bing, o descargando nuevos 'Tiles' aunque lo hayamos desechado en las opciones. Este tipo de comunicaciones, a veces cifradas arrojan dudas sobre cual es la auténtica naturaleza de los datos que nuestro sistema comparte con su casa madre y tras las dudas sembradas por el caso Snowden, cuantos de estos datos están a disposición del gobierno USA.

Quizás como usuarios podemos renunciar a nuestros derechos y convertirnos en súbditos de Microsoft que nos recompensará con una vida digital placentera a cambio -además- de nuestro dinero, pero en los entornos corporativos e institucionales, ¿como se gestionarán estas continuas conexiones con el Gran Hermano? ¿Se fiarán las grandes compañías y los gobiernos de la discreción de Microsoft para compartir con ellos sus proyectos, ideas y movimientos?. Si lo hicieran, estoy seguro que comprometerían gravemente su seguridad y libertad de acción.

 <http://delicious.com/rpla/raa848b>

Enlaces

 Los enlaces relacionados con este artículo pueden encontrarse en las direcciones que figuran al final de cada texto